



Revista Electrónica de Psicología Iztacala



Universidad Nacional Autónoma de México

Vol. 22 No. 2

Junio de 2019

FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO EN AMBIENTES DE PRÁCTICA EDUCATIVA: INTERVENCIÓN EN UNA TELESECUNDARIA

Miguel Ángel Martínez Rodríguez, Ana Elena del Bosque Fuentes y Elsa Guadalupe López Morales.¹

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

RESUMEN

En esta comunicación analizamos el trabajo que realizamos los autores como docentes en una práctica educativa con un enfoque cognoscitivo, en la enseñanza de contenidos teóricos y metodológicos para que estudiantes de psicología lleven a cabo su servicio social durante su proceso formativo en el ambiente educativo de una escuela telesecundaria. Todo esto en el marco del nuevo plan de estudios de la carrera de Psicología de la FES Iztacala UNAM. Se abordan los aspectos problemáticos y las temáticas que se trabajan con los alumnos de los diferentes niveles de la secundaria (dos grupos por cada nivel). Se explican las dos etapas de planeación y de intervención y se analizan los resultados con una orientación cualitativa a través de la supervisión y revisión de diarios de campo y reportes de los alumnos que llevaron a cabo su práctica de servicio social cursando la asignatura. Finalmente, se exponen algunas consideraciones y se reflexiona sobre el papel del psicólogo en escuelas secundarias altamente problemáticas de nuestro sistema educativo.

Palabras Clave: Psicología educativa; Formación profesional; Intervención educativa; Cognoscitivismo.

¹ Profesores e investigadores de la Carrera de Psicología del Ámbito de Educación, Desarrollo y Docencia, FES Iztacala UNAM. Correo electrónico: mikelectric@gmail.com

THE PSYCHOLOGIST FORMATION IN EDUCATIONAL PRACTICE SETTINGS: INTERVENTION IN A TELE HIGH SCHOOL

ABSTRACT

In this paper we analyze the work we sustained as teachers in an educational practice setting as part of the formative process of psychologists at the National University of Mexico, Iztacala campus in the context of a new curricular change. In this frame we are involved with the teaching of theoretical and methodological fundamentals to psychology students, with a cognitive focus, so they can apply their knowledge and participate socially with young high schoolers in their own environment. The institution is called Tele High School since they use television for their classes and we report all the different academical and personal problems the young pupils from different levels, show. We explained two phases of the process: planning and intervention and present qualitative results which we obtained from the review and survey of our students reports and field dairies that our students worked on as they took this course. Finally, some considerations and reflections are exposed about the psychologist's role in these highly problematical schools from our educational system.

Key words: Educational psychology, Professional formation, Educational intervention, Cognitivism.

A finales del siglo pasado, el psicólogo educativo había sido visto como aquel profesional que desarrollaba funciones similares a las del psicólogo escolar que incluían las conferencias a padres de familia, la orientación vocacional, el trabajo individualizado con estudiantes, talleres, evaluaciones, trabajo con docentes, entre otros, partiendo de distintos enfoques teóricos (Ojeda, 2017), correspondiendo con las funciones que indicaba la APA en la división de psicología escolar, muy adherida por cierto a la psicología evolutiva o del desarrollo en la lógica de explicar los cambios en las etapas del desarrollo humano. La otra división, la psicología de la educación, fue teniendo auge a inicios del presente siglo debido en parte, a las transformaciones en las otras ciencias y en particular en la ciencia psicológica que se enfrentó a la necesidad epistemológica de proveer de un saber para ejercer una actividad profesional la cual es el motivo de la formación de este campo.

Así, la psicología escolar mostraba las formas de aplicar la psicología en contextos escolares, mientras que, en la actualidad, la psicología educativa le interesan los aportes científicos y académicos en otros espacios.

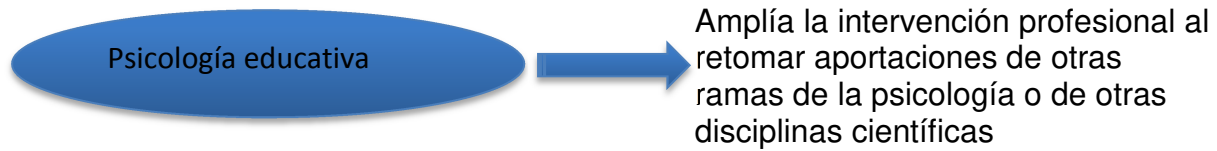
Esta definición del rol del psicólogo educativo permitió ampliar su campo de acción ya que en todo el mundo su trabajo es más diverso y tiende a resolver problemáticas más complejas y con estrategias que integran la multidisciplina y los nuevos avances de la ciencia en general. Su posicionamiento como objeto de la enseñanza en los planes de estudio desde hace algunas décadas, también da cuenta de la importancia que fue cobrando en la psicología en general (Coll, 1989).

Podría afirmarse que, a diferencia de la psicología escolar, la psicología académica y la profesional tienen mayor tradición debido a que se han implicado en los contextos laborales extraescolares como lo evidencian distintos autores. En la primera década del año dos mil, siendo aliadas la psicología educativa y la psicología escolar se orientaron a los procesos de enseñanza aprendizaje (Santrock, 2014), en este ámbito, los psicólogos realizaban funciones que sólo un profesional de esta ciencia podría realizar (Tuckman y Monetti, 2011), y en distintos escenarios donde acontecen estos procesos (Díaz-Barriga, 2010).

Por otra parte, utilizando las aportaciones de otras ciencias, la psicología educativa no pierde su naturaleza científica y aplicada y, dada la complejidad de los entornos educativos donde interviene, no sólo los explica o propone cambios, sino que los promueve a través de intervenciones que realizan y evalúan los psicólogos.

Figura 1. Diferencias entre la psicología escolar y la psicología educativa





En palabras de César Coll, la psicología educativa estudia “los procesos de cambio provocados o inducidos en los seres humanos como resultado de la acción educativa; es decir, los aprendizajes que llevan a cabo las personas como consecuencia de su participación en actividades educativas” (1989, P. 66).

Algunas de las funciones generales que realiza el psicólogo educativo son el diagnóstico, la planeación, la intervención, la evaluación y la investigación. La población que atiende son estudiantes de todas las edades y niveles, los padres de familia, los profesores, el personal administrativo, las autoridades educativas, personas en formación. Estudia el contexto y la realidad del sistema educativo ya que sin estos elementos no es posible realizar su labor (Covarrubias, 2010).

Las actividades que realiza el psicólogo educativo en la actualidad implican la prevención, la formación y actualización de agentes educativos, didácticas específicas en los entornos de la enseñanza, atención a la población con necesidades educativas especiales y en situaciones de riesgo, el desarrollo instruccional y curricular, consultoría y orientación psicoeducativa, evaluación y la investigación educativas, entre otras (Hernández, 2018). Para dar cuenta de estas actividades que le implican al psicólogo educativo, es pertinente tomar en cuenta aspectos relacionados con la formación profesional que se recibe.

La psicología en general y la psicología de la educación en particular se ha ido alimentando del desarrollo de otras ciencias y disciplinas que en su investigación y práctica ha propiciado que se den intercambios entre disciplinas de tal modo, que estos conocimientos no pueden pasar desapercibidos, tal sería el caso, para la Psicología Educativa, los principios de la Pedagogía Activa, la Escuela Nueva o las técnicas de Montessori o Freinet, por decir unos pocos.

En México la psicología recibió la influencia del desarrollo de la psicología general en el mundo, y ha ido acorde con el desarrollo del campo de conocimientos que ha

surgido en el resto de las universidades. En un principio, los contenidos que se consideraban pertinentes en la formación del psicólogo en nuestro país eran temas relacionados con los test de inteligencia, con la psicología experimental, las teorías de la personalidad que estaban en boga a principios del siglo XX y la psicología transcultural.

De este modo, en nuestro país, la psicología fue evolucionando en términos de los cuerpos de conocimientos teóricos y metodológicos de los cuales los psicólogos se han ido apropiando en función de las tendencias de formación que sobresalen y de las personas o personajes que los ponen en práctica. Así, vemos que entre las temáticas contempladas en los planes y programas de estudio de las instituciones que forman psicólogos han destacado líneas de investigación en esta área con respecto a diferentes objetos o factores que intervienen en el aprendizaje, como son: la cognición, el desarrollo (normal o anormal) y sus habilidades, las emociones, la motivación, la personalidad, la diversidad cultural, el pensamiento y el lenguaje, así como las aplicaciones en el aprendizaje en diferentes áreas de conocimiento escolar (lectura, escritura, enseñanza de las ciencias, matemáticas, etc.), y la evaluación. De este modo, también se fueron incluyendo como objetos de interés, los métodos de enseñanza - aprendizaje o los procesos instruccionales desde la perspectiva cognitiva. (Martínez, 2018).

Cabe señalar que la formación que recibía el psicólogo inicialmente era muy teórica y estaba supeditada a las filosofías predominantes. Las prácticas no existían en ese momento, y aunque había laboratorios, las asignaturas eran principalmente teóricas. En seguida haremos mención de unos acontecimientos que son relevantes y se centran en el desarrollo de la profesión en la UNAM.

El primer momento de formación va de 1896 a 1958 cuando nace la psicología con Ezequiel Chávez, quien funda el primer curso de Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria, periodo que resalta más por un interés profesional que académico, sobre todo por sus aplicaciones clínicas psicométricas y en el campo organizacional.

La psicología tiene una curiosa trayectoria: nace en la Escuela Preparatoria, para luego saltar a un programa de doctorado en la Facultad de Filosofía y después, en

1930, impartirse a nivel de maestría, ya que no es sino hasta 1950 que se imparte como licenciatura en el colegio de Psicología y posteriormente en 1973, obtiene el estatus de Facultad.

En la década de los cuarentas, los psicólogos comienzan a realizar actividades en el ámbito laboral en lugares tales como el Banco de México, en Teléfonos de México y en el Banco de Comercio En ese entonces, la psicología solamente se enseñaba en la UNAM y después en la siguiente década en la U. Iberoamericana. Millán (1982), clasifica en tres periodos la formación del psicólogo en México, uno en el que los psicólogos estaban supeditados a los vaivenes de los médicos. En esa década en el colegio de Psicólogos un 65% de los profesores eran médicos y sólo el 13% eran psicólogos. Aunque éstos también, daban orientación y consejería en el ámbito educacional, y otros fungían como profesores en bachilleratos. Durante los años sesentas y setentas, el perfil profesional del psicólogo pasó de ser un auxiliar del médico, como aplicador de pruebas psicométricas, a un profesionista que empezaba a ser reconocido en muchos ámbitos de los campos laborales.

En ese momento, había dos tendencias teóricas en la formación de los psicólogos, el conductismo y la psicología transcultural lo cual contribuye a la modificación del perfil del psicólogo (Galindo, 1999). En 1960. El Consejo Universitario aprueba el primer plan de estudios de la carrera, el cual se dividió en cinco tipos de asignaturas: generales, monográficas, metodológicas, seminarios y optativas.

Este plan tuvo vigencia hasta que se consolida el grupo de psicólogos que impulsó el modelo psicométrico que prevaleció en la psicología mexicana en la década de los sesentas. En ese periodo se consideraron las siguientes funciones profesionales para el ámbito escolar: conocer las características de la población escolar en todos sus niveles y respecto a la inteligencia y la personalidad, adaptar las pruebas respectivas para ese conocimiento. Muy de acuerdo con el modelo psicométrico prevaleciente.

En la década de los setentas, el entonces colegio de Psicología ya a punto de pasar a ser Facultad de Psicología en 1973 ya contaba cinco departamentos: Bases Biológicas de la Conducta, Psicología General Experimental, Bases

Sociales de la Psicología, Métodos clínicos y Psicología Anormal y Patología a cargo de dos médicos psicoanalistas estas dos últimas.

El plan de estudios contemplaba, además, las siguientes áreas terminales o de especialización: clínica, educativa, experimental, social y del trabajo.

Debido al crecimiento de la población escolar, el Departamento de Psicología Experimental, contrató a más docentes, pero con una postura conductista, convirtiéndose este modelo en la fuerza que competiría de manera ventajosa frente a los médicos (Del Bosque, 2016). Para 1980 ya se contaba en el país con 54 escuelas de psicología que ofrecían el grado de licenciatura en psicología.

De ese modo, con el crecimiento de la población escolar y el surgimiento de esta nueva corriente, el conductismo, surgió la oportunidad para la creación de nuevos planes de estudios y fue así que se crean las Escuelas Nacionales de Estudios Profesionales (ENEP) de las cuales Iztacala se convierte en un bastión del conductismo.

El modelo que siguió Iztacala fue modular, el cual se cursaba en cuatro años y en tres módulos: experimental, aplicado y teórico metodológico. Este modelo fue uno de los primeros en considerar prácticas para los alumnos a partir del quinto semestre en las cuales, además, se cubría el servicio social. Así que las prácticas de educativa las diseñamos a partir de los primeros años con la intención de que los alumnos pudieran observar la dinámica institucional y aprendieran directamente de la problemática que vivían tanto alumnos como maestros, de todos los distintos niveles escolares: desde el preescolar hasta los niveles medios superior y superior.

Cabe señalar que en ese entonces el enfoque con el que se trabajaba en todas las prácticas era el conductismo y no había cabida para otras orientaciones teóricas y no es sino hasta inicios de este nuevo siglo que se da un cambio al irse ampliando las visiones de los profesores dando pie a nuevas corrientes tales como el Humanismo, al Cognoscitivismo, la Teoría Sociocultural, la Teoría de la Complejidad y el Psicoanálisis.

Desde el enfoque cognoscitivista, la problemática que se aborda en la práctica correspondiente a la asignatura que reportamos, se relaciona con los procesos

mentales, es de su interés analizar: a) cómo las representaciones mentales guían los actos (internos o externos) de las personas en su medio físico y social; b) cómo se elaboran o generan dichas representaciones en el sujeto que conoce y; c) qué tipo de procesos cognitivos y estructuras mentales intervienen en la elaboración de las representaciones mentales y de la regulación de las conductas. De manera general, el escenario en donde la ciencia cognitiva ha tenido una importante intervención es en la educación. Por ejemplo, en los años 70 del siglo pasado, el énfasis estaba puesto en la percepción, asumiendo que el aprendizaje perceptual podría generar cambios en el procesamiento de la información, además de los trabajos relacionados con la memoria. Para los años 80 el interés se dirigió a identificar y localizar funciones superiores en la estructura de la mente; para los 90 los trabajos sobre la neuropsicología del aprendizaje tomaron gran importancia. Ya en este siglo el énfasis se ha dirigido al logro de aprendizajes significativos, a analizar los procesos que siguen expertos y novatos, a considerar los procesos estratégicos y metacognitivos, la solución de problemas, la comprensión lectora, así como el promover el aprendizaje colaborativo, además de investigar sobre la docencia y proporcionar estrategias en la enseñanza que propicien aprendizajes significativos.

Todas estas aportaciones del cognoscitismo pueden incluirse en lo que algunos autores han trabajado bajo el enfoque del constructivismo, considerando que hay diferentes tipos de constructivismo como lo mencionan algunos autores (Hernández, 2006; Díaz Barriga, 2010), entre los que se encuentran:

- Constructivismo psicogenético piagetiano, caracterizado por estudiar las relaciones entre los procesos de desarrollo y el aprendizaje escolar y por analizar de manera detallada el desarrollo de las construcciones y la dinámica interna que el alumno elabora respecto a los distintos contenidos escolares.
- El constructivismo cognitivo, que hace referencia a la teoría de la asimilación, la teoría de los esquemas y la teoría del aprendizaje estratégico. Se plantea el

problema de cómo aprender mejor en las instituciones escolares, por lo que su planteamiento es pragmático-pedagógico.

Estos dos tipos de constructivismo proponen una explicación centrada en la dimensión endógena constructivista, enfatizando al individuo más que lo social.

-El constructivismo social o sociocultural, tiene en sus bases las aportaciones de Vigotsky por lo que en el ámbito de la educación se enfatiza la co-construcción que realizan el sujeto y los otros. Se reconoce la importancia de la mediación semiótica en los procesos psicológicos y sociales. Considera el contexto cultural como factor determinante para la comprensión de las actividades psicológicas y educativas y; señala que la situación educativa es una auténtica comunidad de aprendizaje en donde el conocimiento se distribuye interpersonalmente en un tiempo y un espacio de acuerdo a los artefactos culturalmente utilizados, por ejemplo, los textos, el uso de las TIC, entre otros.

-Constructivismo radical, el cual señala que sólo conocemos “nuestra experiencia” y no el mundo exterior, por lo que el conocimiento se construye para dar un sentido a las experiencias y organizarlas desde un lugar biológico y social en un momento determinado.

Con base en lo anterior, podemos desprender dos aspectos importantes que corresponden a la asignatura en la que los estudiantes realizan su servicio social para el ámbito de la educación, desarrollo y docencia:

-Las líneas de investigación y atención del cognoscitivismo, que refieren los procesos mentales que están directamente relacionados con el aprendizaje, por lo que su campo de aplicación cobra mayor sentido en la educación.

-El servicio social de los estudiantes en este ámbito y bajo esta tradición, que comúnmente está relacionado con los procesos educativos, de manera específica con el aprendizaje.

Como reportamos en este trabajo y el lector podrá apreciar, las necesidades institucionales detectadas desde el primer acercamiento, implicó ajustes fundamentales en estos dos aspectos. Por lo que nuestro objetivo en este trabajo, se planteó de la manera siguiente:

Describir una experiencia sobre la práctica educativa que persigue la formación de psicólogos en el ámbito de la educación, el desarrollo y la docencia a lo largo de un periodo escolar. Con lo cual queremos mostrar la problemática a la que se enfrentan los psicólogos cuando ingresan en un ambiente institucional como el de las Escuelas Telesecundarias, así como la manera en que los profesores los acompañamos en esta etapa de su formación.

FASES DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN

En el marco del Nuevo Plan de estudios de la Carrera de Psicología, las actividades organizadas para los estudiantes de psicología de 5o. y 6o. semestre consideran una formación basada en un desempeño como prestadores del servicio social en escenarios educativos². El cual contempla la adquisición de conocimientos propios de la tradición cognoscitiva, sus particularidades metodológicas afines al estudio del desarrollo del pensamiento en las distintas edades y la integración de un saber teórico determinado para recuperar las aportaciones de especialistas en tópicos referentes al diseño, la implementación y evaluación de su práctica supervisada.

Para abordar el principal reto de los estudiantes, que se refiere a cómo enfrentar la problemática detectada y qué hacer con los usuarios una vez que ya han hecho un diagnóstico, una preocupación constante de los docentes es guiarlos en la reflexión sobre el alcance de su intervención, la movilización de sus propios recursos cognitivos, las metas del servicio social, el trabajo colaborativo con sus pares, siempre en apego a la ética en el apoyo que brindan a sus usuarios. Todo

² Programa de 5o. y 6o. semestre de la asignatura Práctica Básica en educación, desarrollo y docencia 1. Carrera de Psicología, Tomo II.

ello acompañado de actividades pertinentes en el aula que les orientan a determinar su potencial como psicólogos con orientación cognoscitivista.

Fase de planeación

Es importante mencionar que desde la etapa inicial del semestre se contemplan asignaturas de Teoría, Metodología y Tutorías que son básicas como apoyo en el proceso formativo por un lado y por otro, como elementos necesarios para que los alumnos planeen e implementen su programa de intervención de una manera más fundamentada, de tal forma que todas estas asignaturas contribuyen al proceso formativo y a la comprensión de la problemática así como a las características de la orientación.

Sobre la base de lo anterior, al inicio se trabaja en la preparación para la intervención. A los estudiantes se les imparte un curso introductorio que tiene como objetivos que desarrollen habilidades de diagnóstico, de observación, diseño de instrumentos de intervención como los cuestionarios, que se emplean para el diagnóstico y la elaboración de un programa.

El curso introductorio normalmente dura de tres a cuatro semanas y en ese tiempo los alumnos se van preparando para diseñar un programa de intervención, que por lo general incluye un programa de lecto escritura y otro de habilidades del pensamiento. Para ello se revisa información sobre programas del orden de lo cualitativo y otros estudios que hayan planteado objetivos parecidos.

Un primer paso para el desarrollo de la práctica ha sido el contacto con el centro educativo en el cual se prestó el servicio social. En nuestro caso, esto se logró gracias a una colega que nos puso en contacto con el director de la escuela Telesecundaria -la cual resultaba desconocida para todos nosotros. La primera visita que se hizo con el director de la escuela nos comunicó brevemente acerca de la gama y diversidad de problemas que había con los alumnos, los cuales iban desde problemas del desarrollo, retardo, autismo, rezago académico, en todas las asignaturas, agresión, violencia, robos entre ellos y hacia los profesores. Todo lo cual nos llevó a hacer un primer acercamiento con nuestros alumnos que consistió en observaciones, entrevistas a profesoras y revisar los diagnósticos que habían

sido elaborados por la Unidad de Servicios y Apoyo a la Escuela Regular (USAER), así como las evaluaciones realizadas por las mismas profesoras como se puede ver en la Tabla 1.

Tabla 1

Problemáticas detectadas en la evaluación diagnóstica de los profesores de la Telesecundaria.

	Problemática detectada por los maestros de grupo
Grupo 1	Deficiencias en operaciones básicas y en comprensión lectora. No saben trabajar en equipo ni muestran disposición para el trabajo en clase. Rendimiento deficiente en todas las asignaturas, en especial en inglés. Poca participación de los padres.
Grupo 2	No se obtuvo el diagnóstico
Grupo 3	Gran cantidad de alumnos con necesidades educativas especiales. Promedio en las asignaturas reprobatorio. Alumnos que no saben leer ni escribir.
Grupo 4	Gran cantidad de alumnos con necesidades educativas especiales que incluyen casos con medicación. Promedio en las asignaturas reprobatorio en la mayoría.
Grupo 5	Algunos alumnos con necesidades educativas especiales y con problemas de conducta. Poca participación en las actividades y distracción. Dificultades en lectoescritura. Faltas de respeto entre ellos y hacia las autoridades escolares.
Grupo 6	Dificultades en lectoescritura, baja autoestima y no tienen iniciativa en las actividades que se les proponen

Después de haber obtenido toda esa información, nos reunimos en la Telesecundaria varias veces para hablar con el director y las profesoras de grupo y nivel para tener respuestas directamente de ellos. Mientras tanto, los psicólogos en formación realizaron un segundo diagnóstico propio con el fin de obtener información más precisa y establecer los niveles de conocimientos de los alumnos de la secundaria sobre lo que se iba a trabajar a manera de pretest. Los resultados de este primer diagnóstico nos dejaron muy sorprendidos debido a que se alejaron de las expectativas que se tenían en relación con los niveles de

ejecución de los mismos, ya que estos eran muy bajos, más de lo que se podría imaginar el lector.

Luego siguió la organización de los psicólogos en formación, los cuales se distribuyeron en equipos para atender a cada uno de los grupos de cada nivel: 2 primeros, 2 segundos, 2 terceros, y puesto que eran 19 estudiantes quedaron 3 en cada grupo excepto en un tercero que ahí quedaron 4 psicólogos.

Algo que nos enteramos ya estando en la telesecundaria es que ahí se reciben a todos los alumnos que no aceptan, no quieren o que expulsaban de otras escuelas, motivo por el cual nos enfrentamos a una problemática muy compleja ya que teníamos de todo: alumnos que cometen actos violentos, robos, tráfico de drogas, además de la apatía por parte de algunos de ellos y, más aún de los padres.

Con base en la Teoría de la Reproducción (Bourdieu y Passeron, 1970), que afirma que la escuela es el reflejo de la sociedad en la que está inmersa, se pudo constatar que estos alumnos son el reflejo de los padres y del contexto en el que desenvuelven (Ávila, 2005).

A partir de lo anterior, la primera problemática que encaramos, tanto los psicólogos en formación, como los docentes que acompañamos fue que los temas que se consideraron en el curso introductorio se minimizaron ante el panorama antes descrito de violencia escolar, que pudimos observar en los estudiantes de la telesecundaria. En este sentido, fue necesario replantear los objetivos y los temas que en principio se consideraron para la práctica del servicio social con alumnos de la telesecundaria³.

Se hizo un análisis de las principales problemáticas de cada uno de los grupos y los equipos de psicólogos en formación, asignados a cada uno, determinaron la problemática en particular que podrían trabajar prioritariamente después de haber realizado sesiones de observación. A partir también de los resultados del

³ En este punto, podemos considerar que el cognoscitivismo, centrado solamente en cuestiones relacionadas con el aprendizaje de contenidos académicos, limita la posibilidad de trabajar otro tipo de aprendizajes que pueden ser útiles en la vida cotidiana.

cuestionario diagnóstico aplicado a cada grupo, así como las reflexiones surgidas en las sesiones de retroalimentación con los docentes que guiamos esta práctica, se delimitaron las problemáticas y se plantearon los siguientes temas a trabajar.

Tabla 2

Problemáticas detectadas por los psicólogos y propuesta de temas para abordarlas.

Grupo	Problemáticas presentada	Temas a trabajar
Grupo 1	Violencia entre compañeros y dificultades en la comprensión lectora	Acoso escolar Desarrollo de habilidades sociales
Grupo 2	Dificultades en redacción. Dificultades para expresar emociones Carencia de información sobre sexualidad Violencia entre compañeros y baja autoestima	Estrategias de aprendizaje para una redacción ideal Habilidades cognitivas ante la violencia y adicciones
Grupo 3	Violencia entre compañeros Necesidad de información sobre sexualidad	Convivencia sana Sexualidad Violencia escolar y acoso escolar
Grupo 4	Dificultades en la comprensión lectora Poca información sobre sexualidad Violencia generalizada entre compañeros	Desarrollo de habilidades de pensamiento Sexualidad Convivencia sin violencia
Grupo 5	Violencia generalizada entre compañeros Dificultades en el seguimiento de instrucciones Distorsión de la información sobre sexualidad	Sexualidad Violencia escolar Desarrollo de habilidades de pensamiento
Grupo 6	Falta de estrategias de aprendizaje Dificultades motivacionales Dificultades académicas (lectura, escritura, razonamiento matemático y escasa comprensión de instrucciones) Autolesiones Consumo de drogas	Motivación Seguimiento de instrucciones Desarrollo de habilidades de pensamiento Concientización y reflexión

Fase de intervención

Sobre la base de las reflexiones y las decisiones tomadas en grupo y con cada equipo, se procedió a implementar una a una las distintas sesiones teniendo entre

cada tres de éstas, una de retroalimentación en las dos instituciones donde nos reuníamos (la facultad y la telesecundaria), ya que cotidianamente se presentaban situaciones emergentes sobre todo con los casos de alumnos que infringían las reglas contempladas por los psicólogos, por ejemplo, la inclusión de nuevos estudiantes en la institución, la ausencia o expulsión de ellos y los intentos de agresión física o verbal hacia los psicólogos.

Como complemento a las actividades mencionadas se tomó en consideración el empleo de un diario de campo por cada psicólogo, auxiliándoles como una estrategia de autoevaluación ante las circunstancias que les ocasionaban tensión a los psicólogos y representando una de las herramientas más usuales en la evaluación formativa en el nivel superior, la cual se considera como un conjunto de acciones tendientes a promover la mejora puesto que incide en el proceso de aprendizaje (Bordas y Cabrera, 2001; Sánchez y Escobar, 2015).

RESULTADOS

A continuación, presentamos los principales resultados de la fase de intervención, correspondiente a la práctica de servicio social, tomando en cuenta los siguientes ejes:

- a) Impresión de los psicólogos a partir de su primer acercamiento al campo
- b) Forma en que enfrentan las problemáticas observadas
- c) Cómo enfrentaron a los alumnos y profesores en sus exposiciones
- d) Las propuestas que hacen sobre las problemáticas
- e) Estrategias cognoscitivas empleadas
- f) Conocimientos previos de otras tradiciones para enfrentar los problemas de la telesecundaria

En relación con la impresión de los psicólogos, en un inicio, se llevaron a cabo algunas plenarios para analizar las problemáticas observadas en la telesecundaria; los comentarios de los psicólogos se centraron en su percepción personal de aquellas vivencias e impresiones que tuvieron en los primeros

acercamientos al centro de práctica, mencionando cosas tales como que los profesores de la escuela eran “cerrados” y que percibían hostilidad hacia ellos. Conforme pasaban las sesiones, los psicólogos empezaron a centrar su atención sobre casos específicos y a hacerse preguntas sobre cuáles estrategias o “técnicas” serían las mejores para atender a los estudiantes de la telesecundaria. Una de las formas en que enfrentaron el cúmulo de problemáticas, distantes a lo inicialmente esperado, fue retomando la idea de intervenir a partir de talleres con los temas arriba mencionados (ver Tabla 2), contando con la retroalimentación ofrecida por nosotros como profesores.

A lo largo de las sesiones fue constante la inasistencia de algunos de los alumnos de la telesecundaria, además de que no se mostraban accesibles para participar en los talleres, observándose también una actitud hostil y agresiva entre los mismos alumnos, lo cual dificultó el logro de los objetivos previstos en las planeaciones originales, por lo que se fueron modificando constantemente, incluyendo temas que aludían a la violencia escolar, al seguimiento de instrucciones y a la importancia del trabajo colaborativo. Una estrategia eficaz para los psicólogos en formación fue la investigación documental y la realización de entrevistas a expertos sobre los temas emergentes de la población atendida; actividades que desde los primeros semestres de la carrera van desarrollando de acuerdo con diferentes metodologías, según la tradición.

En este sentido, otro aspecto de la práctica que es muy importante mencionar se refiere al uso que hicieron los psicólogos en formación de los conocimientos previos y sobre las formas de enfrentar las problemáticas o de brindar la atención especializada, por lo que la intervención no los limitó a considerar incluso otros enfoques teóricos que pudieran coadyuvar en enfrentar y resolver las problemáticas que se les presentaba; incluso, los mismos psicólogos hacían mención de sus experiencias en sus prácticas, que eran en ámbitos diferentes y con tradiciones distintas al cognoscitivismo.

Respecto de las estrategias utilizadas y relacionadas con el cognoscitivismo, un punto relevante que se apreció fue el que los psicólogos desarrollaron sus estrategias metacognitivas al enfrentar estos retos y de una manera sistemática se

fueron percatando de las necesidades del desarrollo cognoscitivo de los participantes, lo cual indica que este acercamiento a las condiciones reales de aprendizaje en los alumnos de la Telesecundaria desencadenó sus propios conocimientos, habilidades y reflexiones permanentes que posibilitaron mantener una motivación para el logro de sus objetivos y para no ceder ante los incidentes o adversidades que poco a poco dejaron de percibirse, enfocándose con empeño en alcanzar las metas establecidas de una manera flexible y creativa.

Entre las principales estrategias cognoscitivas que los psicólogos utilizaron, encontramos la observación participante, la inferencia de procesos cognoscitivos, la metodología cualitativa y la planeación de secuencias instruccionales.

Por otro lado, dentro de las propuestas para desarrollar las sesiones, los psicólogos se organizaron para atender a los grupos dentro del aula dividiéndose a los alumnos en equipos para darles una mejor atención, sobre todo en los casos con necesidades educativas especiales (NEE), que requerían una atención individualizada. También establecieron que realizar las actividades en lugares distintos al aula promovió gradualmente una actitud más favorable entre los alumnos, mostrando más interés en trabajar con los psicólogos hasta lograr que se incorporaran y participaran de manera voluntaria y con disposición. Por último, puesto que eran pocos alumnos, éstos se pudieron organizar para brindar una tutoría individual lo cual propició que se estrecharan los vínculos afectivos entre los alumnos y los psicólogos en formación.

Respecto de los profesores con los que trabajamos es importante destacar que, si bien al inicio observamos un cierto rechazo hacia los psicólogos, eventualmente a través de las actividades por ellos diseñadas y puestas en práctica, esa actitud fue cambiando, ya que no solo no se mantuvieron distantes, como en un inicio, sino que empezaron a participar en las actividades, ya fuera por invitación o por iniciativa propia, sin sabotear o descalificar lo que se hacía.

CONCLUSIONES

Una de las primeras conclusiones a las que podemos llegar es que el ambiente educativo de la telesecundaria se constituye como un escenario propicio para la

formación de los psicólogos, ya que enfrentan retos que les permiten desplegar habilidades no solo de la tradición, sino de otras áreas, considerando sus conocimientos previos, lo cual enriquece su aprendizaje.

Consideramos que esta aproximación inicial a la práctica llegó a convertirse para nuestros alumnos, en una experiencia muy significativa ya que no se imaginaban que las condiciones materiales de la escuela y de la convivencia entre alumnos y profesores fuera de esa naturaleza. Eso por el lado de las expectativas de los psicólogos en formación, por otro lado, vale la pena mencionar, que la institución también se genera sus propias expectativas hacia el psicólogo como el que resuelve todos los problemas, lo que confirma no solo que la perspectiva que se tiene sobre las funciones del psicólogo es poco conocida en los entornos escolares, sino que en realidad hace mucha falta apoyo de todo tipo en estas escuelas: apoyo psicológico, académico, de evaluación hacia las necesidades educativas especiales (NEE), apoyo para el desarrollo de habilidades socioemocionales y para la vida en general.

Más allá del reto que implicó para los psicólogos la intervención, se generó la inquietud de seguirse formando. La experiencia les permitió valorar su formación y los alcances que pueden tener como psicólogos en el campo de la educación, así como visualizar las problemáticas que pueden vivirse en una institución con las características tan peculiares como las encontradas en la telesecundaria, que se acopla muy bien al reflejo de la sociedad en la que vivimos.

Los resultados de esta intervención educativa retroalimentan los fines de esta modalidad práctica en el marco del nuevo Plan de estudios, que busca relacionar la teoría con actividades aplicadas en escenarios reales, evidenciando una función profesional, considerando los aspectos teóricos, metodológicos y aplicados de una forma integral, permitiendo además que se consideren actividades emergentes del psicólogo para abordar problemáticas particulares, que pueden llevarse a cabo dentro del programa de la práctica de educación, desarrollo y docencia desde la perspectiva cognoscitivista.

Cabe señalar que hay más aspectos que reportar de toda la experiencia, como el diagnóstico que los psicólogos llevaron a cabo con los estudiantes de la

telesecundaria y el trabajo realizado en cada sesión, lo que permitiría dar cuenta de otros problemas más allá de los aquí expuestos, problemas de relación afectiva y social. Sin embargo y por cuestiones de espacio, consideramos que lo que aquí reportamos se constituye como un ejemplo de la diversidad de factores que intervienen en los procesos educativos y formativos. Así como de la necesidad de que la formación del psicólogo implique un acompañamiento por parte de los docentes que les permita actuar de una forma flexible, reflexionada e innovadora, de acuerdo con las situaciones por atender, tomando en cuenta que durante el proceso, se van ajustando aquellos elementos en los que se debe poner atención para cumplir con los propósitos esperados en una intervención, tanto por parte de los psicólogos como por parte de población que se verá beneficiada en el servicio social, y así, emprender la toma de decisiones sobre fundamentos teórico-metodológicos que correspondan con las exigencias de una práctica supervisada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ávila, M. (2005). Socialización, educación y reproducción cultural: Bordieu y Bernstein. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19 (1), 159-174.
- Bordas, I. y Cabrera, A. (2001). Estrategias de evaluación de los aprendizajes centradas en el proceso. *Revista Española de Pedagogía*, 59 (218), 25-48.
- Bourdieu P. y Passeron, C. (1970). *La Reproducción Elementos para una teoría del sistema educativo*. México: Siglo XXI editores
- Coll, C. (1989). Psicología académica y psicología profesional en el campo de la educación. *Anuario de Psicología*, 41 (2), 49-73.
- Covarrubias, P. (2010). Reseña del libro Psicología educativa. *Perfiles Educativos*, 32 (130), 179-186.

- Díaz Barriga, F. (2010). Intervención Psicoeducativa. En: F. Tirado, M. Martínez, P. Covarrubias, M., López, R. Quesada, A, Olmos y F., Díaz-Barriga. *Psicología educativa. Para afrontar los desafíos del siglo XXI*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores S.A. de C.V.
- Del Bosque, A. (2016). La formación profesional del psicólogo en Iztacala: los significados del profesor y del alumno. Tesis doctoral en Pedagogía. FES Aragón UNAM
- Galindo, E. (s/a). Análisis del desarrollo de la Psicología en México hasta 1999. En: http://77psicolatina.org/Dos/analisis_psicol.html. Recuperado el 15 de enero del 2009.
- Hernández R., G. (2006). Miradas constructivistas en Psicología de la Educación. México: Paidós Educador.
- Hernández, G. (2018). *Psicología de la educación*. México: El Manual Moderno.
- Martínez, M. (2018). El Psicólogo en la Escuela En: Jorge M. Flores (Coordinador). Campos de aplicación de la Psicología. (En prensa)
- Millán, P. (1982), La psicología mexicana una profesión en crisis Revista de la Educación Superior XI, 3 (43) 51 – 92
- Ojeda, C. (2017). Psicología educativa, más allá del contexto escolar. *Informes Psicológicos*, 17(2), 79-91.
- Plan de Estudios de la Carrera de Psicología (2015). Tomo II. Carrera de psicología, Facultad de estudios Profesionales Iztacala, UNAM, 2015.
- Sánchez, D. y Escobar, H. (2015). La evaluación formativa en los escenarios de educación superior. *Revista de Investigaciones UCM*, 15(26), 204-213.
- Santrock, W. (2014). *Psicología de la educación*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Tuckman, W. y Monetti, M. (2011). *Psicología educativa*. México: Cengage Learning.